

ESPAI D'OPINIONS**Nº346**
Novembre 2013**Luis Tato****Representant Gestha Balears
(Sindicat de Tècnics del
Ministeri d'Hisenda)****DOS AÑOS DE GOBIERNO DE RAJOY O UNAS
POLÍTICAS DONDE LOS RICOS SE HACEN MÁS RICOS
Y LA CLASE MEDIA Y BAJA MÁS POBRE**

Cumplidos los dos años de Gobierno de Mariano Rajoy, es hora de hacer un primer balance de sus logros económicos ya que sus políticas fiscal y económica han ido dirigidas a cargar los esfuerzos de superar la crisis hacia las clases medias y bajas, impulsando la presión fiscal mediante subidas de impuestos y la creación de nuevas figuras tributarias que en su inmensa mayoría se han trasladado hacia los consumidores reduciendo su capacidad de compra, y por tanto, deprimiendo la demanda interna. A la vez, se ha aumentado en un 30 por ciento (unos 220.000 millones más) el endeudamiento público y con ello el empobrecimiento del país a largo plazo, en definitiva ha alimentado un círculo vicioso generador de más paro que unido a una devaluación interna de salarios propiciada por la reforma laboral, han lastrado el consumo y por tanto la demanda interna y el crecimiento.

Pero cómo hemos llegado hasta aquí si la hoja de ruta para salir de la crisis (su programa electoral) era radicalmente diferente; pues haciendo un análisis del calendario de reformas vemos que ya nada más llegar al poder subió el impuesto sobre la renta y con ello restó capacidad de compra a las familias; subió el IVA y con ello restó más capacidad de compra; subió el IBI que ya parece como si el propietario de una finca tenga que pagar un alquiler por tenerla; la renovación del Impuesto sobre Patrimonio que en vez de reformarlo hacia un impuesto sobre las grandes fortunas, lo mantiene; nuevos impuestos a la electricidad que se trasladan a los consumidores; nuevos impuestos a los hidrocarburos; sobre el medio ambiente; etc, todos ellos reducen la capacidad de gasto de los consumidores y empobrecen a las familias.

Este empobrecimiento de las familias no sólo se fuerza a corto y a medio plazo sino que con una política errónea de endeudamiento público dirigida primero a salvar a los bancos, cuyos gestores los arruinaron mientras enriquecían personalmente a sus consejos de administración, después también se han

tapado las vergüenzas de unas administraciones locales en las que la mala gestión de lo público que quedaba huérfana de los principios de austeridad, eficiencia y economía, se gastaba sin control, escondiendo en los cajones las facturas impagadas para que no consten en la contabilidad de estas entidades locales.

Tapar las vergüenzas de los gestores, tanto bancarios como de la administración local, nos ha sobreendeudado y certifica una política totalmente equivocada: salvar al Golfo y al mal gestor endeudando a las familias. Otras políticas que podrían haber paliado el déficit como son aumentar ingresos vía reducción del fraude fiscal, que actualmente se aproxima eufórico hacia cifras próximas al 25 por ciento del Producto Interior Bruto, es donde hay un claro alto potencial recaudatorio, no sólo no se han aplicado sino que se da la oportunidad al gran defraudador y a los delincuentes fiscales de que blanqueen su dinero pagando una tasa mínima, a la vez que se reduce el personal en la administración que año tras año fracasa en la lucha contra el fraude por una infradotación de recursos y una mala organización de los existentes (poco recursos y mal organizados).

Estas dos estrategias, hacia una imposición indirecta y una mala gestión en la Agencia Tributaria que ha de perseguir el fraude, alimentan una política dirigida hacia que los ricos se hagan más ricos y las clases medias y pobres se empobrezcan sin remedio. Para cuándo un cambio en la economía Real que es la de las personas, las familias y las pymes?